

## «EL SECRETO DE MI HIJO, CARLO ACUTIS»



Avec la permission de Antonia Salzano Acutis.

Antonia Salzano Acutis con su hijo Carlo en brazos

*Aleteia Francés* - publicado el 12/10/22

*Entrevista exclusiva a la madre del beato Carlo Acutis, cuya fiesta es el 12 de octubre. Este joven italiano beatificado en 2020, nos muestra el camino, quizás no tan difícil, hacia Dios.*

Con motivo del lanzamiento de su libro *El secreto de Carlo Acutis: Por qué mi hijo es considerado un santo* recientemente en español, Antonia Salzano habló con en Aleteia. Ella da testimonio de la «extraordinaria vida ordinaria» de su hijo Carlo, que alimentó un amor infinito por Jesús-Eucaristía. Fuente de inspiración para jóvenes y mayores, a menudo citado como modelo a seguir por el mismo Papa.

– Antonia, eres la madre del Beato Carlo Acutis. Cuéntanos cuál es tu secreto. ¿Qué has hecho para criar a un santo?

En lo personal no hice nada, solo le di a mi hijo la educación básica que todo padre debe darle. Carlo fue a la guardería donde recibió una educación religiosa. Lo hice bautizar, pero nació en una familia laica.

Mi padre era editor, constantemente rodeado de escritores, y en este medio nunca había oído hablar de la fe. Mi primera misa fue la de mi primera comunión, mi segunda misa la de mi confirmación y mi tercera misa la de mi matrimonio.

Digo esto para enfatizar que fue mi hijo Carlo quien me enseñó todo. Ya niño, mostraba una gran piedad: a los 3 años, cuando pasábamos frente a una iglesia, quería entrar, saludar a Jesús crucificado, a Jesús en el sagrario, llevar pequeñas flores a la Virgen.

A los 4 años y medio leía la Biblia, la vida de los santos y rezaba el rosario. Si en Santa Teresa de Lisieux los padres eran los grandes educadores, en el caso de Carlo los papeles se invierten. Fue mi pequeño salvador, y sobre todo fue mi gran educador en la fe.

– *¿Qué distinguía a Carlo de otros jóvenes de su edad?*

Como decía Juan Pablo II, cuando abrimos las puertas a Cristo, nuestra vida cambia. Toda vida ordinaria se vuelve extraordinaria si se vive en Cristo, para Cristo y con Cristo. Eso es lo que hizo Carlo.

Y lo hacía en todo, desde lo más pequeño hasta lo más grande, como ayudar en casa, ayudar a niños víctimas de bullying, o en dificultades, que tenían alguna discapacidad, o incluso a personas sin hogar, llevándoles comida y mantas.

Su compromiso fue principalmente en el apostolado. A los 9 años, estaba leyendo libros de texto de ingeniería informática que había comprado en la Universidad Politécnica de Milán. Aprendió los algoritmos con los que producía los programas, luego los sitios web de las parroquias, los jesuitas, el Vaticano. No lo estaba haciendo para su gloria personal sino para la gloria del Cielo.

Para ello, pasaba horas allí. Y en verano, en vez de divertirse, se quedaba frente a su computadora hasta las 3 de la mañana. Quería difundir la Buena Nueva, el Evangelio, y usaba sus extraordinarias habilidades para proclamar a Cristo y ayudar a otros a acercarse a Dios.

– *Carlo también preparó exposiciones sobre diversos temas de la fe cristiana, incluida una exposición sobre los milagros eucarísticos que tuvo un enorme éxito. ¿Cómo nació este proyecto y cuáles son los resultados?*

La exposición sobre los milagros eucarísticos está dando la vuelta al mundo, en todos los continentes. En Estados Unidos se ha exhibido en más de 10.000 parroquias. Luego en Singapur, China, Japón, África, India... Es una exposición internacional.

Carlo empezó a coleccionar material en el año 2000, tenía 9 años. Habíamos ido en peregrinación a Lanciano y quedó muy impresionado con este milagro eucarístico. De allí surgió la idea de hacer algo que pudiera sacudir la conciencia de las personas, sacarlas de su letargo, de su tibieza. Porque ya no existe esta conciencia de que Cristo está realmente presente en el pan y el vino consagrados. Como ven, casi no hay gente en los sagrarios.

Así nació y se difundió por todo el mundo la exposición, inmediatamente después de su muerte. Carlo inmediatamente tuvo reputación de santo porque la gente sabía que era un hombre joven cuya vida era coherente con lo que él creía.

¿Por qué atraen los santos? Porque Cristo está escondido en ellos, son portadores de Cristo. Carlo siempre decía que hay que «estar eucaristizados», porque entonces uno se contagia de Cristo. «Estar siempre unido a Jesús, este es mi programa de vida», dijo.

– *En tu libro, El secreto de Carlo Acutis, dices que tuviste la intuición de que tu hijo dejaría la tierra prematuramente. ¿Te preparó el Señor para esta prueba?*

Sí, había tenido este presentimiento interior frente a la reliquia del velo de la Virgen, en la hermosa catedral de Chartres. Un lugar especial lleno de gran espiritualidad porque es un lugar donde la gente lleva siglos orando.

Incluso Carlo, que estaba tan cerca de Jesús, no se dio cuenta, pero nos contó cosas que luego se cumplieron. Por ejemplo, desde niño decía que siempre se mantendría joven y moriría por una vena en su cerebro que se rompería (esto fue lo que pasó con su leucemia). También dijo que cuando pesara 70 kilos se moriría. Y eso es lo que pasó.

Cuando se manifestó la leucemia, vino al hospital y dijo: «Mamá, no saldré vivo de aquí, solo sé eso, pero te daré muchas señales». Era muy sereno, siempre con una sonrisa, nunca se quejaba. Si le preguntábamos «¿Tienes dolor?», respondía: «Hay gente que sufre más que yo». Él dio un ejemplo de santidad en la muerte.

Comprendí que no podía quejarme, que era la suprema voluntad de Dios: Carlo estaba listo y maduro para el Cielo. Era un muchacho de vida perfecta y recta, de extraordinaria pureza, generosidad, bondad... Nunca tuvimos la menor duda de que ya estaba en el Cielo.

– *Cuando su hijo fue exhumado, su cuerpo fue encontrado incorrupto. Hoy está en Asís, en el Santuario del Éxodo, y su corazón está en un relicario en la Basílica de San Francisco. ¿Hay otras reliquias de su hijo que se puedan venerar?*

De hecho, Carlo fue encontrado intacto. Pudieron vestirlo. Los órganos estaban intactos, así como el corazón, que luego fue llevado en procesión durante la beatificación de Carlo en Asís.

Las reliquias son útiles porque los santos que tienen muchos méritos en el Cielo, pueden interceder para que el Señor conceda milagros. No olvidemos nunca que todo esto es obra del Señor. Cuando las personas entran en contacto con estas reliquias, o cuando se exhiben o se llevan en procesión, hay curaciones y liberaciones. Hacen mucho bien, eso no es nada nuevo.

De hecho, la Iglesia siempre ha venerado las reliquias de los santos, desde los primeros siglos del cristianismo. Este no es el primer caso. Así continuamos esta tradición de la Iglesia. En Francia, se exhibirá una reliquia de Carlo en una escuela de los Foyers de Charité [en Drôme] donde, por lo tanto, hay jóvenes.

Carlo había leído muchos libros sobre Marthe Robin, la admiraba mucho. Hay mucha gente que reza alrededor de los Foyers de Charité, muchas familias que se juntan, rezan y quieren evangelizar. Ciertamente lo merecen porque son personas que se entregan al Señor.

– *Carlo Acutis fue proclamado beato el 10 de octubre de 2020. ¿Cree que pronto canonizarán a su hijo? ¿Qué se necesita para esto?*

Esperamos. Para la canonización se necesita otro milagro, reconocido por la comisión médica. Somos optimistas porque vemos muchos de ellos, cada dos días recibimos noticias sobre posibles milagros: curaciones de cánceres, personas malformadas que se curaron sin cirugía, personas que no podían tener hijos... Entonces la Iglesia analizará en su momento .

Debe saber que no ofrecemos diez a la vez, sino solo uno a la vez, y luego lleva meses analizarlo. Según el tipo de milagro, todos los médicos deben estar de acuerdo, como con el milagro de la beatificación. Luego pasa a la comisión teológica, luego a la comisión cardenalicia. Ese es el itinerario. Y finalmente, el Papa tiene la última palabra.

– Carlo era un joven a contracorriente. Vivimos en un mundo donde es difícil seguir a Dios de todo corazón. ¿Qué consejo podría dar su hijo a los jóvenes de hoy?

Seguramente que sean *influencer* de Dios, y no un *influencer* de nada. Las cosas de la tierra son cosas que pasan y ya no existirán. Lo que quedará es cuánto habremos amado a Dios, sobre todo, y al prójimo como a nosotros mismos. Jesús nos dice a cada uno de nosotros: «Vayan por todo el mundo. Proclamen el Evangelio». Nos llama a todos a ser apóstoles, cualquiera que sea nuestro estado de vida. Así que primero, respondamos y seamos portadores de Cristo.

A los jóvenes les digo, no trivialicen su vida, estén siempre conectados con el Cielo, y para conectarse deben orar. Si oramos, Dios nos guía y somos más dóciles a sus inspiraciones, para ir y caminar rectos por el buen camino. Carlo es un joven de tu tiempo, que vivió lo que tú estabas pasando, con los mismos peligros, alegrías y tristezas. Supo resistir y ganar su lucha. ¡Gana la tuya! Sepan que Jesús es un gran amigo y que los sacramentos son un gran medio. Aprovechen esta gran oportunidad!

– Antonia, ¿podría concluir con una oración por todos los lectores de Aleteia del mundo, por intercesión de su hijo, el beato Carlo Acutis?

Como dijo Carlo: «No yo, sino Dios, no mi autoestima, sino la Gloria de Dios». Señor, que siempre se haga tu voluntad. ¡No olvidemos nunca pedir ayuda a tu santa Madre, que sea ella siempre un refugio seguro para nosotros!

Especialmente tú, en Francia, no te olvides de la Virgen. Tienes a Lourdes, Pontmain, La Salette, Le Laus: no olvides su llamado a rezar el rosario todos los días. Es un medio muy poderoso al que la Santísima Trinidad le ha dado un poder extraordinario. Así que aprovechémoslo y sigamos el consejo del Cielo.

No olviden ir todos los días a la Adoración Eucarística ya la Santa Misa, y si esto no es posible, pidan poder ir más a menudo. Esto es lo que debemos pedir al Señor, especialmente las gracias espirituales, para curar nuestras almas y estar listos para ir directamente al Cielo. ¡Esto es lo que pido para ustedes, lectores de Aleteia! Carlo... ¡ruega por nosotros y por la Francia que tanto amaste!

*Entrevista de Aline Iaschine.*